

5 de noviembre de 1960

Querido Damián:

No sé si va a pensar que es un abuso; pero voy a recabar su ayuda por encargo de Nina, hija, que está tan recargada de trabajo que me pide le escriba en su nombre.

Es el caso que debe escribir uno de esos famosos papers sobre la evolución del transept del románico al gótico (es decir, del transept proyectado o saliente). Parecería que hay una interrupción desde el siglo XI hasta la segunda mitad del XII, y que "la cosa" regresa a Francia (laon, etc.) via Inglaterra, Países Bajos. De ser esto así (ella no está tan segura de que la teoría sea cierta) tendría que documentarlo. En concreto, lo que quisiera, si puede usted procurársela, es alguna indicación bibliográfica precisa. Cuando se saben las cosas, es fácil decir: ahí está, vea eso. Cuando -como es el caso de ella- no se saben, tendría que emplear muchos días de trabajo para encontrarlo o no encontrarlo; y lo cierto es que no tiene aquí quien la oriente. Ha buscado en las historias de la arquitectura, y encuentra, o generalidades, o tecnicismos; pero no respuesta a ese particular problema.

No hay que decir que si, acaso, no fuera cosa al alcance de la mano de un modo muy inmediato para usted, no queremos darle trabajo con ello; pues en tal caso justo es que lo haga quien lo tiene que hacer, que es ella misma, o -lo que es más probable- que no lo haga nada.

Todavía no han respirado ni Cortazar ni Murena. Nosotros seguimos en la rutina, con la diferencia de que estas semanas Nina senior está haciéndose un tratamiento en la boca, porque resulta que sus terribles neuralgias tienen su origen en infección de una encía. De modo que está bien embromada, como se puede imaginar. Y yo, como siempre, que no es mucho decir.

Gracias anticipadas por lo que pueda hacer; y si no puede hacer nada, por la buena voluntad.

Un abrazo de

*Ag. L.*